

NÚCLEO CATEQUÍSTICO #01 DESPERTAR EL SENTIDO RELIGIOSO.

Abriremos un paréntesis antes de iniciar el ciclo de temas del Kerigma o Primer Anuncio para realizar cuatro encuentros dirigidos hacia el despertar del sentido religioso de los niños.

¿QUÉ ES? El Despertar Religioso es el periodo por el que los padres inician a sus hijos en el descubrimiento de Dios a través del ejemplo en el seno de la familia, a percibirlo en todo lo que rodea; a la oración de acción de gracias y alabanza por todo lo que tiene como regalo de Dios; a rezar por las noches y a bendecir la mesa; al conocimiento del sentido de la cruz, del sagrario, del templo cristiano; a enseñarle hacer la genuflexión y santiguarse; a ir presentándole a su amigo Jesús para que desee seguirle y ser como Él.

Cuando los niños llegan a la catequesis sin haber sido despertados o iniciados en la fe por su familia. Se dedicará el tiempo que necesite para conseguir el objetivo de esta etapa. Cuando la familia no ha iniciado a sus hijos en la fe, será la comunidad cristiana en colaboración con los padres, quien ayude a esos niños a realizarla antes de comenzar con ellos la etapa catecumenal o tiempo de catequesis.

¿CÓMO ES DIOS PARA EL NIÑO?

El niño de 9-11 años se representa a Dios todavía de una forma más o menos antropomórfica (con rasgos humanos). Sin embargo lo va purificando, y al final de esta etapa llegará este proceso de espiritualización a su término. En la

medida en que el niño no es capaz de representarse a Dios de una manera propiamente simbólica, no se desprende de estas formas antropomórficas.

Esta es la etapa de la "atribuidad". Cuando el niño piensa en Dios le aplica una serie de atributos: grandeza, que sabe todo, está en todas partes, espiritualidad, bondad, justicia, fuerza, belleza... Cuando dibuja a Dios lo rodea de atributos que revelan su divinidad: estrellas, nubes, tronos...

EL OBJETIVO DE ESTA ETAPA ES:

Despertar e iniciar la fe de los niños y proponer el deseo de querer conocer a Dios como Padre y a Jesucristo como amigo.

DINÁMICA DE INTEGRACIÓN Y PRESENTACIÓN (Sugerida):

Una bolsita o cajita de regalo que contenga una chuchería o un objeto (para obsequiar). Los catequizandos colocados en un círculo se pasaran la cajita intentando adivinar lo que contiene, si falla deberá decir su nombre, edad y con quienes convive en casa. Luego que todos se hayan presentado, se les preguntará quién desea ese regalo. El primer niño que diga "Yo", recibirá el regalo. El catequista explica que tenemos muchos regalos en nuestra vida, que para participar en la catequesis tienen que tener la apertura y una buena disposición para recibir todo lo que Dios quiere darle.

(El catequista tiene la libertad de escoger alguna dinámica o juego de presentación de su preferencia).

ENCUENTRO I UN GRAN REGALO PARA TI

OBJETIVO Descubrir el mundo que le rodea, reconociendo en él, la presencia amorosa de Dios (en la belleza y abundancia de la naturaleza, bondad de las personas y los acontecimientos).

1. EXPERIENCIA HUMANA

La creación es el regalo de la naturaleza y la vida. (Signos: agua: signo de vida; sol: signo de la presencia de Dios en nuestras vidas). Aprender a apreciar las maravillas creadas por Dios, especialmente el agua y el sol como elementos que dan vida. Tomar conciencia en el cuidado de la creación.

2. DINÁMICA 1: ¿Qué nos rodea?

- El punto de encuentro tiene que ser en una plaza o lugar al aire libre donde puedan entrar en contacto con parte de la creación.
- Realizaremos un rally, divididos en grupos recoger según la indicación: hojas piedritas, arena, etc. Clasificar por color, tamaño y texturas.
- Puesta en común:* Dialogar sobre los objetos o cosas que contemplaron, las experiencias vividas al entrar en contacto con los mismos utilizando diferentes sentidos. ¿Quién lo hizo? ¿Para qué? ¿Cómo se utiliza?

2.1 DINÁMICA 2

- El Agua:* elemento de vital importancia. Se asocia a la vida. Se invita a los catequizandos a beber agua lentamente y haciendo uso de su

imaginación, pensar en su textura, temperatura, permitir sentir como el agua recorre su organismo, su torrente sanguíneo, llenándolo de vida, etc....

- El Sol:* luz y calor. Luz significa inteligencia y sabiduría. Signo de la presencia de Dios. Les pedimos a los niños que extiendan sus manos para recibir el calor proveniente de los rayos del sol y dejar que les caliente un poco.
- Puesta en común:* Dialogar sobre los elementos mencionados, les permitimos expresar sus opiniones. ¿Para qué sirven? ¿Los necesitamos? ¿Cómo deberíamos cuidarlos? ¿Quién lo hizo?

Nota: En ambos ejercicios se les permite a los niños describir las cualidades de los elementos que hemos mencionado.

3. EXPRESAR LA ENSEÑANZA

Conversar con los niños sobre la importancia de respetar y proteger la creación, de estar atentos con todas las personas, de contrarrestar la cultura de los desperdicios y botar la basura irresponsablemente, promoviendo en ellos el deseo de cuidar el regalo de Dios para nosotros.

4. COMPROMISO

En grupos van a conversar si tienen mascotas en casa o plantas, si las cuidan o no, conversar sobre ellas y compartir el trato que ellos les dan. Luego se le pedirá a cada niño que durante la



semana se comprometa cuidarle, a alimentarle, etc...

5. CELEBRACIÓN

Con las hojas secas que se recolectaron en la actividad # 01. Se les invita a los niños a crear animalitos con las hojas secas.

ENCUENTRO II LLAMADOS A VIVIR EN RELACIÓN DE AMOR

1. DINÁMICA

La vela y la copa.

- a. *¿Qué quiere enseñar?* Somos como velas. Cuando nos aislamos y encerramos en nosotros mismos, nos apagamos, porque nos falta el oxígeno de la amistad.
- b. *Materiales necesarios:* una vela, fósforos y un vaso de vidrio transparente.
- c. *¿Cómo se hace?* El catequista pide a los integrantes del grupo que observen con detalle todo lo que va a hacer. Luego coloca una vela sobre la mesa y la enciende cuidadosamente, dejando que arda durante unos segundos. Enseguida coloca lentamente el vaso sobre la vela. Después de unos instantes la vela se apagará, por falta de oxígeno. Se pide a los participantes que cuenten lo que sintieron y observaron en la experiencia.
- d. *Aproximación a una conclusión:* la vela se apagó por falta de aire. El vaso la privó del aire que necesitaba para seguir ardiendo. Algo similar sucede

con nosotros. Cuando estamos solos o aislados nos vamos apagando rápidamente; en cambio, cuando tenemos amigos o familiares que nos amen, seguimos brillando.

2. EXPERIENCIA HUMANA

¿Alguna vez te has sentido solo(a)? ¿Hubieras deseado que alguien te acompañara o compartiera contigo ese momento? ¿Alguna vez has compartido con alguien que se encontraba solo, triste, o enfermo? ¿Cómo te sentiste al sentir o dar amor? Seguramente, los participantes responderán afirmativamente, diciendo que valoran cuando se sienten acompañados, queridos o cuando se les ayuda. Y los mismos, cuando han ayudado a otras personas. Hay que ayudarles a descubrir que no estamos hechos para vivir en soledad, sino en relación con otros.

3. ILUMINACIÓN

A partir de este punto, se puede iniciar con un diálogo sobre la amistad. Preguntar a los niños si tienen amigos, y porqué les gusta tenerlos. Hay que resaltar, de las intervenciones, que tener amigos es muy bonito, porque los amigos juegan y comparten con nosotros, nos acompañan, ayudan, etc. Es por eso que nos gusta compartir, charlar y jugar con ellos. También hay que resaltar que en la medida en que nos sentimos amados, experimentamos la necesidad de retribuir los gestos de amistad con gestos similares (ejemplificar).

Hay otro ámbito en el que experimentamos el amor: la familia. Nuestros padres (o quienes hacen sus veces) nos proporcionan lo necesario para vivir: el alimento, el vestido, la educación, la salud, etc. Más importante aún: el afecto, que nos hace sentirnos alegres, seguros y optimistas. Siempre que nos sentimos mal o tenemos problemas acudimos a ellos, y encontrando comprensión, cariño y respeto. Algo similar sucede con nuestros hermanos: comparten, juegan, nos cuidan, etc. Como en la amistad, sentimos también el deseo de corresponder a tanto amor.

Podemos concluir este momento volviendo sobre la idea fundamental del encuentro: No hemos sido creados para vivir en soledad, sino para vivir en relación. También en relación con Dios, que nos ha creado para que seamos felices, amándolo y amando a los demás.

4. EXPRESAR LA ENSEÑANZA

Entregar a cada participante tres papeles y escribir en cada uno: "N. Gracias por tu amistad". Entregará a los compañeros que estén a su lado un papel, y a Jesús (simbolizado por una imagen suya) otro de los papeles.

5. COMPROMISO

En parejas se les invita a crear un decálogo de la amistad. (10 reglas de La Buena Amistad).

Nota: Para el próximo encuentro se les pedirá a los padres y/o representantes que elaboren una pequeña carta dirigida al catequizando, donde describa en forma breve el origen y la historia de su nombre.

ENCUENTRO III TENGO UN NOMBRE

OBJETIVO

Ayudar a que el niño descubra que su nombre es importante, porque indica su misma persona.

NOTAS PEDAGÓGICAS

El niño de esta edad quiere sobresalir sobre los demás. Es conveniente que el catequista llame a cada uno por su nombre; esto hace sentir al niño que es tomado en cuenta. El catequista distinguirá entre el sobrenombre familiar (sobre todo en los lugares donde es usual) del apodo despectivo y evitará el uso de estos últimos o dirigirse al niño sólo señalándolo.

1. EXPERIENCIA HUMANA

Se arma una ronda de sillas sin dejar espacios vacíos entre los asientos. El catequista se sitúa en medio del círculo y explica el mecanismo del juego. "Llegó el correo para los que pertenecen a la familia"... El Participante que es aludido por lo que le dice el que está en el centro, debe pararse a recibir la carta, abrirla y leerla en voz alta. Al terminar todos aplaudimos. Antes de retirarse el participante elige un sobre de los que ofrece el catequista y dice: "Llegó el correo para los que pertenecen a la



familia...." Se intercambia de lugar con su compañero y así sucesivamente.

2. ILUMINACIÓN

¿Les gustó el juego? ¿Qué sintieron al recibir el correo? Nombre es muy importante porque nos identifica. Es tan importante que necesitamos sacar la cédula de identidad, y ahí aparece nuestro nombre y apellido con el que nos reconocerán en cualquier parte.

A veces, por cariño, hay personas que tienen sobrenombres. Es importante distinguir los sobrenombres cariñosos de los apodosos despectivos u ofensivos.

¿Por qué es importante el nombre? Fíjense que Dios llama por su nombre a las personas. Así nos lo cuenta la Biblia.

Esto le pasó a un niño como ustedes. Se llamaba Samuel, y estaba estudiando en casa de un sacerdote llamado Eli. Una noche, mientras dormía, oyó que lo llamaban: "Samuel, Samuel..." Él corrió donde Eli y le dijo "¡A la orden! ¿Qué quieres?". Pero Eli le contestó: "Yo no te llamé, vete a dormir". Eso pasó tres veces, y entonces Eli se dio cuenta que quien llamaba a Samuel era Dios, así que le dijo: "Samuel, si te vuelven a llamar, es Dios, respóndele a Él". Volvió a oír Samuel su nombre y entonces dijo: "Habla, Señor, que te escucho".

¿Qué les parece? Dios llamó a este niño por su nombre... porque todos somos importantes para Él y nos conoce a cada uno por el nombre.

3. COMPROMISO

Dar gracias a los miembros de tu familia. Con ayuda de algún miembro de tu familia y elabora tu árbol genealógico, desde tus bisabuelos, escribiendo sus nombres. Cada día agradecer por su familia.



4. CELEBRACIÓN



Canción con gestos.
Buscar melodía en YouTube. La Pancita (Martín Valverde)

Letra:

Desde que yo estaba en la pancita de mamita

Tú me veías, tú me veías.

Cuando estoy jugando o durmiendo en mi camita

Tú me ves y nunca me dejas.

Por eso yo digo: Gracias Señor, por estar conmigo y cuidarme con amor

Por eso yo digo: Gracias Señor por estar conmigo y cuidarme con amor...

ENCUENTRO IV "QUIERO SER FELIZ"

1. EXPERIENCIA HUMANA

La conversión de Brigitte.

La historia comienza cuando Brigitte Bédard, periodista de la televisión de Montreal (Canadá), tenía once años y empezó a fumar. Era solo el anticipo de lo que vendría al llegar la adolescencia: "Como muchos jóvenes, quería probarlo todo, ser rebelde, ir a fiestas, vestirme como quería, no hacerle caso a mis padres, ni a nadie!". A mis 23 años ya era una enferma que dependía de las drogas.

Un día, al salir de la universidad, me encontré con un antiguo novio a la salida del metro y me invitó a una reunión de Narcóticos Anónimos. Allí comprobé que, efectivamente, tenía un problema, no podía vivir sin las drogas". Apartarse de ese infierno le llevó diez años: "Cuando salí, deshabituada ya a todo tipo de drogas, me encontraba más vacía que nunca". Entonces, cambié la droga por las parejas.

Durante ocho años tuve diferentes parejas, tenía problemas y esas relaciones no duraban nada.

"Me acostaba para dormir, pero nunca encontraba descanso. Buscaba encontrar sentido a mi vida. Quería tener una familia, tener una vida 'normal', en

definitiva, quería ser feliz... pero eso no llegaba nunca". Al final, se quedó sola, sin amigos, y cayó en una terrible depresión.

Un día, uno de los pocos amigos que le quedaba, compadecida de verla llorar, le escribió el nombre de un sacerdote en un trozo de papel y se lo dio: "Brigitte, deberías ir a la abadía de San Benito del Lago y contarle tu vida. Posiblemente te ayudará. "¿Cómo? ¿Realmente crees que voy a ir a ver a un cura?", respondió, escandalizada: "¡Aborrezco a los curas! ¡No quiero saber nada de religión!". A pesar de su rechazo, finalmente fue al lugar y pidió hablar con el sacerdote.

A medida que fue hablando con el sacerdote, sintió que por primera vez en su vida era escuchada: "Por primera vez en mi vida me sentí escuchada. Esa intensidad en la mirada, esa compasión... Él me miraba realmente con la mirada de Jesús. No me habló de Jesús ni una sola vez durante seis horas, pero él fue Jesús, encarnó a Jesús".

El sacerdote y ella charlaron durante tres días, dos horas por día: "Al final del tercer día, de la sexta hora, yo le había contado toda mi vida!". Y entonces me eché a llorar, porque yo no sabía qué iba a sacar en limpio de esos tres días, qué me iba a pasar... La vida no era nada para mí. Y entonces él me dijo unas palabras que me traspasaron. Mirándome con unos ojos muy bellos, me dijo: 'Brigitte, si conocieras el don de Dios...' Yo no sabía que son las palabras que le dijo Jesús a la

samaritana (Jn 4, 10). ¡Era Dios quien me hablaba! ¡Era Jesús quien me hablaba! Ablandó mi corazón, que era duro como la piedra... Se levantó, se me acercó, dijo una oración, me impuso las manos y me absolvió de todos mis pecados".

"Creí, creí que todos mis pecados, mi falta de amor, habían sido perdonados". Prosigue: "En apenas una fracción de segundo comprendí que Dios había resucitado, que Jesús era Dios, que Dios estaba vivo, que yo era hija de Dios, que Dios era mi padre y que podía recomenzar mi vida completamente, que Dios me amaba. Jesús murió por mí, solo por mí, para que yo pueda vivir".

2. ILUMINACIÓN

El testimonio de esta mujer nos enseña que muchas personas piensan que el cigarrillo, la droga, el sexo desenfrenado, los juegos de apuestas y tantas otras cosas: la fama, el poder económico o político, le llenan a uno la vida. Y a muchos les sucede lo mismo que a Brigitte: ninguna de esas cosas sacia; al contrario, solo dejan el corazón vacío y triste, porque nuestro corazón está hecho para cosas grandes y bellas, la más importante de las cuales es Dios.

San Agustín, un gran buscador de Dios, dijo: "Nos hiciste, Señor para ti, y nuestro corazón no descansará hasta que te encuentre a ti" Así es. Las cosas de la Tierra, ni siquiera las cosas buenas, como el amor de la familia, las buenas

amistades, una carrera profesional exitosa, la salud, etc., pueden saciar el anhelo de felicidad que hay en el corazón del hombre, porque Dios, al crearnos, dejó inscrito en nuestro corazón el deseo de Él. Solo Él tiene la capacidad de hacernos verdaderamente felices. Cuando lo buscamos en serio lo encontramos, y ese encuentro llena de gozo nuestra vida.

¿Te gustaría conocer a Dios? ¿Te gustaría descubrir cuánto te ama? Seguramente, ya conoces algunas cosas de Dios: has visto la belleza y perfección de la naturaleza, que te habla de la perfección y belleza de su Creador. El rostro de tanta gente buena que te ama y te hace entender que también Él te quiere y te cuida. Sin embargo, en los próximos meses tendremos la posibilidad de conocerlo. Dios mismo nos irá enseñando quién es y cuánto nos ama. Para esto es nuestra catequesis de iniciación cristiana.

3. DINÁMICA

- El Cofre de la Felicidad
- Sentados y formando un círculo se les pide a los catequizandos que en un hoja dibujen un cofre. Ese será el cofre de cada uno donde tienen a resguardo 3 cosas que los hacen muy felices.
 - Una vez que terminen de hacer el dibujo se les debe dar diez minutos para que piensen los 3 tesoros que guardan ahí. Pueden ser sentimientos, personas, cualidades, experiencias de vida, o lo que quieran.
 - Sin ningún orden específico, cada participante se presentará ante el

grupo mostrando su dibujo y recordando al grupo su nombre. Además contará los 3 tesoros que almacena su cofre, si lo desea puede dar una breve explicación de por qué.

4. COMPROMISO

Repetir durante la semana la frase: "Muéstrame tu Rostro, Señor". Para tenerla muy presente la colocarás en la nevera de la casa, la puerta de tu habitación o en algún lugar que sea visible para no olvidarla.

5. CELEBRACIÓN

Se puede terminar el encuentro con un momento de oración:

"Querido Dios. Yo sé que tú existes y me amas. También yo siento muchas veces en mi corazón que te necesito. Sin ti la vida sería triste y vacía. Sin ti no sabría qué hacer ni adónde ir.

Quisiera conocerte más para descubrir cuanto me amas y poder amarte también yo a ti.

Con la Biblia te pido: Muéstrame tu Rostro, Señor"

Canto: Estoy Feliz.

Coro..

Estoy Feliz (3 veces), Estoy Feliz porque El Señor ha entrado en mí. (Bis)

I

Yo estaba sólo, yo estaba triste y el me llenó de gozo y paz (2 veces).

Coro...

II

Y si tú dejas que El en ti entre, muy muy feliz, también serás. (2 veces).

Coro...

